



*Queridas hermanas,*

hoy 26 de julio de 2024, a las 01:30 en la comunidad de Sanfrè (CN) llegó el esposo para las bodas eternas de

**SR. M. ELVIRA - AGNESE PERLINI**  
**nació el 31 de agosto de 1930 en Castel d’Azzano (VR).**

Su padre Enrico y su madre Elvira Visentini se encargaron de que le administraran inmediatamente el bautismo que recibió al día siguiente de su nacimiento, el 1º de septiembre.

El ambiente familiar de profunda fe y ejemplos de vida cristiana le facilitaron acoger la llamada del Señor. Siendo aún adolescente ingresó en la Congregación en Alba el 22 de julio de 1942. Al respecto narra la hermana: “A los 12 años Sr. M. Luisa Perlina - tía Pía Discípula - me regaló el libro de la vida de Santa Teresita. Fue una luz, una fuerza interior para seguir su ejemplo. Sr. M. Luisa († 12.10.2000) fue mi ángel de la guarda. Ella me acompañó cuando entré a la Congregación. Habiendo entrado en Alba, estuve cerca de ella algunos años y ella siempre me aconsejó, me ayudó con sus consejos y sugerencias. Mi primera formación fue fuerte, convincente, durante cinco años de aspirante” (05.02.2012). Los años de su camino formativo corresponden al tiempo complejo de la Segunda Guerra Mundial y también al camino pascual para la definición institucional de nuestra Congregación. El tiempo del noviciado corresponde a la primavera de nuestra resurrección: 1948/1949. Hizo su Profesión el 25 de marzo de 1949: “En mi primera profesión, aunque fuera por un año, mis pensamientos fueron para toda mi vida”. Siguió sus primeras experiencias apostólicas, como cocinera en Cinisello y en Alba en la Sociedad San Paolo. Hizo sus votos perpetuos en Alba el 25 de marzo de 1954. En 1961 fue seguida en la vocación de Pía Discípula por su hermana M. Enrica, actualmente en Sanfrè.

Poco tiempo después de la Profesión Perpetua Sr. M. Elvira recibe el don de ser misionera. Se le pide que se vaya, junto con Sr. M. Costantina Caron, para una nueva fundación en Santiago de Chile, respondiendo al insistente pedido de los hermanos Paulinos, expresado ya desde hace algunos años. Llegaron a Santiago el 28 de enero de 1955, después de haber llegado a Argentina en barco y haber conocido allí a M. M. Escolástica Rivata. El Beato Santiago Alberione les envía su bendición con las siguientes palabras: “Que el Divino Maestro las guarde en su nueva misión: sean siempre las Pías discípulas de Jesús Maestro. Introduzcan bien a la adoración. Las buenas vocaciones vienen del Cielo; orar. Yo bendigo. Estoy feliz de ustedes. M. Alberione”.



Ciertamente no pudo haber sido fácil para estas jóvenes hermanas de 24 y 25 años encontrarse más allá de la columna montañosa de los Andes donde el mundo parece dividirse. El sueño misionero, hecho realidad, con la llegada de otras hermanas, les permitió inventar formas de relacionarse con las jóvenes del lugar, enamorarlas de la vocación de la Pía Discípula y ver surgir de esas jóvenes la vida hasta que se constituyó la actual Delegación.

Sr. M. Elvira desarrolla la misión en Chile en diferentes etapas, enfrentando diversas dificultades entre ellos los frecuentes terremotos propios del lugar. Después de regresar a Italia en 1968, donde trabajó en los talleres de Bari y Vicenza, regresó a Chile en 1971 como superiora local en la Sociedad de San Pablo. Aún en Italia del 1975 a 1988: estará en las comunidades de Alba, Cinisello, Vicenza, en Florencia como superiora local, Albano y Centrale. En 1988 regresa a su querida tierra chilena en la nueva realidad de la Casa Sacerdotal de Concepción. Allí permanecerá hasta 2010.

Habiendo regresado definitivamente a Italia en septiembre del mismo año, fue enviada a la comunidad del Noviciado y luego al Centro Juvenil. Persona jovial, supo compartir la vida cotidiana con sus hermanas en la alegría y en la fatiga y supo poner al servicio del camino de las jóvenes lo que su experiencia de vida, a veces dura, le había enseñado. Sabía mediar y animar.

Persona vivaz y sabia, persona de fe y de oración, supo dar buenos consejos a las jóvenes en formación y también les enseñó a coser. Las jóvenes la amaban y su testimonio misionero fue formativo para su camino.

En 2012 se trasladó a la casa Sanfrè, de la que afirma: *“Siento predilección por encontrarme en esta comunidad eucarístico-misionera”*. Su vida espiritual está orientada al amor, la reparación, la súplica, se siente muy serena, tranquila e internamente *muy libre*. *“Lo que me hace libre como Pía Discípula es el espíritu de oración, el amor a Jesús Eucaristía. La adoración diaria me ha dado mucha fuerza en el camino a seguir a través de alegrías y dificultades y aún hoy esta oración me sostiene y guía”*.

Entrevistada en recuerdo de sus 70 años de profesión (2019) afirma: *“Fui misionera en Chile durante 38 años, se me ofreció la oportunidad de conocer la belleza del Apostolado Sacerdotal y acompañar a nuestros hermanos paulinos, especialmente a los más necesitados de ayuda con la oración, la ofrenda. Nunca dejaré de agradecer al Divino Maestro por esta experiencia”*.

Hoy, tras una insuficiencia respiratoria, en memoria de los santos Joaquín y Ana, se durmió en el Señor .

Sr. M. Elvira, ¡sigue amando desde el Cielo a nuestras hermanas de Chile y pide al Divino Maestro el don de nuevas vocaciones!

Roma, 26 de julio de 2024

*Sr. M. Paola Mancini*  
Sr. Paola Mancini